

## **TEXTO E TRADUÇÃO**



Francisca Navarro Sánchez\*

## Primera edición de las *Questiones super libro De animalibus Aristotelis* de Pedro Hispano\*\*

### Abstract

The *Questiones super libro De Animalibus Aristotelis* of Petrus Hispanus (1205-1277), probably the oldest commentary written in Latin about the zoology of Aristotle, was discovered in 1928 by Professor Martin Grabmann, in the manuscript 1877 (ff. 256ra-290vb) of the National Library of Madrid. With this paper we want to display the realization of the first Latin edition and translation into Spanish of the *Questiones*, and the study of the most relevant aspects of the figure of Petrus Hispanus and, especially, of the diverse and huge number of sources used by this author. At the end are edited and translated the first questions from Book V *On the animals*.

**Key Words:** *De animalibus*; animals' sleep.

**Authors:** Aristotle; Petrus Hispanus.

En 1928 el profesor Martin Grabmann<sup>1</sup> descubrió en la Biblioteca Nacional de Madrid el manuscrito 1877 atribuido a Pedro Hispano en el que, además de

---

\* Francisca Navarro Sánchez, Profesora de Filología Clásica. Miembro del proyecto «La percepción del Islam en la Europa cristiana. Traducciones latinas del Corán y literatura de controversia islamo-cristiana». Investigador principal: José Martínez Gázquez. Departamento de Ciencias de la Antigüedad y de la Edad Media. Universidad Autónoma de Barcelona [Ref. FFI2008-06919-C02-02/FILO]. Profesora de Instituto, fnavarr6@xtec.cat.

\*\* El texto del ms 1877 de la Biblioteca Nacional de Madrid ha sido estudiado, editado y traducido por Francisca Navarro Sánchez en: Petri Hispani, *Questiones super libro De animalibus Aristotelis*. Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, Septiembre, 2009.

<sup>1</sup> Cf. M. GRABMANN, «Reciente descubrimiento de obras de Petrus Hispanus (Papa Juan XXI,

diez obras médicas<sup>2</sup>, se hallaban en su parte última las *Questiones super libro De animalibus Aristotelis*<sup>3</sup>, lamentablemente incompletas.

Desde aquel momento investigadores de Pedro Hispano han trabajado sobre relevantes temas tratados en el texto de las *Questiones*, pero, sin embargo, no se ha realizado una edición completa del texto, sino la de algunos fragmentos bien atractivos como los de las controversias del filósofo con los médicos, editadas en su día por M. de Asúa<sup>4</sup>.

Las causas principales que posiblemente han desmotivado a los estudiosos a llevar a cabo una edición completa del texto de las *Questiones* son: el gran volumen de la obra, su dificultad a la hora de leer e interpretar el texto y el mal estado de numerosos folios<sup>5</sup>. Sin embargo, tras intentar superar todos estos obstáculos, presentamos en este breve artículo la primera edición de las *Questiones*, esperando que los estudiosos de la ciencia medieval y en especial los de Pedro Hispano puedan disponer de una edición tan largamente esperada.

A pesar de haber estado durante largos siglos sumido en la oscuridad, sin embargo desde prácticamente principios del siglo XX se ha reavivado entre los

†1277)», *Investigación y Progreso* 2 (1928) 85-86; M. GRABMANN, *Mittelalterliche lateinische Aristotelesübersetzungen und Aristoteleskommentare in Handschriften spanischer Bibliotheken*, Munich 1928, pp. 98-113; M. GRABMANN, *Handschriftliche Forschungen und Funde zu den philosophischen Schriften des Petrus Hispanus, des späteren Papstes Johannes XXI († 1277)*, Munich 1936.

<sup>2</sup> Véanse las diez obras médicas que se leen en el ms 1877: *Notule magistri Petri Hispani super Iohanicium* (ff. 24-47); *Glosae super introitum scientie tegni Galienus* (ff.48-109); *Super libro regiminis acutorum* (ff. 110-123); *Super libro pronosticorum* (ff. 124-141); *Questiones super viatico* (ff. 142-205); *Questiones super libro de dietis particularibus* (ff. 206-237); *Questiones super libro de dietis universalibus* (ff. 238-243); *Questiones super libro de urinis* (ff. 244-247); *Questiones super libro de crisi et super libro de diebus creticis* (ff. 248-250); *Questiones super libro de pulsibus philareti* (ff. 251-255).

<sup>3</sup> Las *Questiones super libro De animalibus Aristotelis* están contenidas entre los folios 256r-290v. La parte final del manuscrito se halla lamentablemente incompleta, sólo disponemos del texto hasta el f. 290vb. Sabemos que la obra continuaba, y nos podemos hacer una idea de los temas que se trataban en el folio o los folios que faltan, gracias a que en la primera parte del manuscrito (ff. 19ra- 23ra) se nos ofrece la *tabula* de los contenidos de toda la obra. Asimismo parece ser que el mismo texto se halla completo en el manuscrito inédito de la Città del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, Vat. lat. 6758, f. 149ra-177rb.

<sup>4</sup> M. de ASÚA, «El comentario de Pedro Hispano sobre el *De animalibus*. Transcripción de las *Quaestiones* sobre la controversia entre médicos y filósofos», *Patristica et Mediaevalia* 16 (1995), 45-66.

<sup>5</sup> Se hallan en pésimo estado los folios 256r, 263v y 265r, hecho que dificulta en gran medida su completa y correcta lectura.

estudiosos<sup>6</sup> el interés por la figura y la ingente obra de Pedro Hispano. Interés, especialmente por ser contemporáneo tanto de grandes hombres de la Escolástica (Alberto Magno 1193-1280, Roger Bacon 1214-1292, Tomás de Aquino 1227-1274, etc.), como, sin duda, de dos importantes monarcas que beneficiaron la actividad creadora y científica de sus cortes, Federico II y Alfonso X de Castilla<sup>7</sup>.

Es interesante el debate abierto por algunos estudiosos tanto sobre la identificación de Pedro Hispano como sobre la autoría y versiones de su voluminosa obra científico-filosófica<sup>8</sup>, siendo destacables los trabajos de José Meirinhos y Ángel D'Ors quienes discuten sobre la posibilidad de identificar a varios autores o varios «Pedros Hispanos<sup>9</sup>».

<sup>6</sup> Véanse a modo de ejemplo trabajos de finales del siglo XIX y de la primera mitad del XX como los de K. PRANTL, *Geschichte der Logik im Abendlande*, vol. III, Leipzig, 1866, pp.32-74; R. STAPPER, «Papst Johannes XXI, Eine Monographie», *Kirchengeschichtliche Studien IV* 4, München, 1898, pp.1-38; J. CARRERAS y ARTAU, *Historia de la Filosofía Española. Filosofía cristiana del s. XIII al XV*. Madrid 1939-1943; reimpr. por ed. Institut d'Estudis Catalans, Barcelona, 2001, pp. 101-144; etc. Importantes fueron también las ediciones que el padre Alonso realizó de sus obras: Petrus Hispanus, *Obras filosóficas. Scientia libri de anima*, ed., intr. y notas de M. ALONSO, Madrid, 1941; Petrus Hispanus, *Obras Filosóficas II. Comentario al «De anima» de Aristóteles*, ed., intr. y notas de M. ALONSO, Madrid, 1944; Petrus Hispanus, *Obras filosóficas III. Expositio libri de anima. De morte et vita et de causis longitudinis et brevitatis vitae. Liber naturales de rebus principalibus*, ed., intr. y notas de M. ALONSO, Madrid, 1952.

<sup>7</sup> Cfr. C. H. HASKINS, «Latin literature under Frederick II», *Speculum* 3 (1928) 129-151; R. TATON, «La ciencia antigua y medieval de los orígenes a 1450», *Historia general de las ciencias*, vol. I, París, 1966 (trad. cast. Barcelona 1971), pp. 638-670; Véase también B. LAWN, *The Salernitan Questions. An Introduction to the history of Medieval and Renaissance problem Literature scientific*, London, 1962, pp. 73-80; W. C. DAMPIER, *Historia de la Ciencia y sus relaciones con la Filosofía y la Religión*, Madrid, 1972, p. 111-118.

<sup>8</sup> En lo referente al listado de sus obras, manuscritos, ediciones, *fontes vitae*, bibliografía, etc. véase la página personal del profesor J. F. MEIRINHOS, *Pedro Hispano* (Fall 2009 edition), URL= <http://web.letras.up.pt/meirinhos/petrushispanus/default.htm>.

<sup>9</sup> Sobre la identificación de Pedro Hispano con Juan XXI véase a modo de ejemplo J. F. MEIRINHOS, «Petrus Hispanus Portugalensis? Elementos para uma diferenciação de autores», *Rev. Portuguesa de Filosofia Medieval* 3 (1996) 51-76, quien propone la posibilidad de distinguir entre tres personajes: El Pedro Hispano de la orden de los dominicos y autor del *Tractatus* y los *Synkategoremata* entre otras obras, un segundo, Pedro Hispano Portugalensis, especialmente autor de la obra *Scientia libri de anima*, y un tercero, Pedro Hispano el médico, al que algunos, según Meirinhos, confundirían con Pedro Juliano quien alcanzó el pontificado con el nombre de Juan XXI, autor de los comentarios médicos y de las *Questiones super libro «De animalibus»* del manuscrito de Madrid. También sobre este tema véase A. D'ORS, quien propone que el autor de las *Summulae* no fue P. Hispano, sino un monje dominico: A. D'ORS, «Petrus Hispanus O.P., Auctor *Summularum* (I)», *Vivarium* 35 (1997) 21-71; «Petrus Hispanus, O. P., Auctor *Summularum* (II)», *Vivarium* 39, 2 (2001) 209-254; «Petrus Hispanus, O.P., Auctor *Summularum*

A pesar de las escasas noticias de las que disponemos sobre la vida<sup>10</sup> de Pedro Hispano y de que numerosos datos vienen firmados tanto de la mano de cronistas y testimonios contemporáneos de Juan XXI, como de historiadores eclesiásticos, cuya voluntad era enardecer su figura, podemos decir de él lo siguiente:

Actualmente se le identifica con Pedro Juliano, quien llegó a convertirse en el papa Juan XXI. Su nacimiento no está documentado, aunque se suele situar en Lisboa entre los años 1205-1220, y tradicionalmente asociado con la familia de los Rebolos.

Aunque todavía está por determinar cuál fue realmente su formación académica y las universidades y facultades donde estudió y enseñó, se cree que pudo haber estudiado en Lisboa y París, y se sabe de cierto que estuvo en la universidad de Siena entre 1246-1250, donde enseñó medicina y escribió sus obras médicas<sup>11</sup>.

Asimismo existen documentos que acreditan que años más tarde, entre 1250-1264, ocupó diversos cargos eclesiásticos y políticos en la corte portuguesa de Alfonso III<sup>12</sup>. De entre los años 1264-1272 no hay una idea clara de sus actividades, sin embargo, la tradición dice que el papa Gregorio X (1210-1276) lo invitó en 1272 a la corte de Viterbo para que fuera su médico personal, pero desgraciadamente por el momento no hay documentos que lo acrediten.

En cambio, está bien documentado que Pedro Juliano ocupó cargos importantes dentro de la Iglesia, puesto que, por ejemplo, en 1272 fue elegido arzobispo de Braga, en 1273 Cardenal Arzobispo en Túsculo, y por último, en septiembre de 1276 alcanzó el cargo máximo, el pontificado, recibiendo el nombre de Juan XXI.

---

(III)»; «Petrus Alfonsi or Petrus Ferrandi», *Vivarium* 41, 2 (2003) 249-303. Véase también el estudio de las fuentes que tratan sobre la vida y la época que le tocó vivir a P. Hispano realizado por J. F. MEIRINHOS, «O papa João XXI e a ciência do seu tempo», *A apologia do latim. In honorem Dr. Miguel Pinto de Meneses*, vol. I, Lisboa, 2005, pp. 129-171.

<sup>10</sup> Muy acertada fue en su día la aportación sobre los datos de su vida que L.M. de Rijk llevó a cabo en: L. M. de RIJK, «On the life of Peter of Spain. The author of the *Tractatus* called afterwards *Summule Logicales*», *Vivarium* 8 (1970), pp. 123-154.

<sup>11</sup> Cfr. J. F. MEIRINHOS, «Petrus Hispanus Portugalensis?...», cit., p. 56, dice que se conocen cinco documentos redactados en Siena anteriores a 1250 (un documento notarial del 1245, otro sobre la venta de una Biblia en 1248, otro es un recibo donde se le remunera como profesor de studium, o también por una consulta médica).

<sup>12</sup> Cfr. Ptolomeo de Lucca, *Historia ecclesiastica*, ed. L. A. MURATORI, *Rerum Italicarum Scriptores*, t. XI, Mediolani 1727, col. 1176; CARRERAS Y ARTAU, *Historia de la Filosofía Española*, cit., pp. 107-108; M. ALONSO en el prólogo de Petrus Hispanus, *Obras filosóficas: Scientia libri de anima*, cit., p. 22; J. F. MEIRINHOS, «O papa João XXI...», cit., p. 131 y ss.

Como papa intentó ser fiel a los proyectos de su antecesor buscando, por ejemplo, la unificación de la cristiandad o la pacificación entre las casas reales<sup>13</sup>, pero lamentablemente todas sus iniciativas se vieron truncadas a causa de su repentina y accidental muerte el 20 de mayo de 1277, pocos días después de que se le desplomara el techo de su estudio<sup>14</sup>.

De entre sus bulas queremos destacar, por su repercusión, la enviada al Obispo de Paris pidiéndole información sobre los errores que se estaban cometiendo contra la fe cristiana especialmente en la Facultad de las Artes, hecho que desembocaría en la prohibición de 219 tesis filosóficas<sup>15</sup>.

Asimismo, como es obvio, el siglo en el que vivió Pedro Hispano influyó de forma decisiva en su obra<sup>16</sup>. Sin ir más lejos, destacaron hechos tan relevantes como la fundación de las universidades europeas, el redescubrimiento de Aristóteles a través de las traducciones del árabe al latín, que se llevaban a cabo ya desde el siglo XII en las escuelas de traductores<sup>17</sup>, o la propia incorporación en las universidades de la medicina griega y árabe a partir de un gran número de traducciones de obras médicas de autores como Hipócrates (460-377a.C), Galeno (131-200), Rases (844-926), Avicena (c.980-1037) o Averroes (1126-1198).

La cuantía y la diversidad de obras que se han ido atribuyendo a Pedro Hispano han motivado numerosos equívocos en cuanto a su clasificación y autoría. Uno de los trabajos que refleja el gran interés por resolver estos equívocos es el laborioso

<sup>13</sup> Cfr CARRERAS y ARTAU, *Historia de la Filosofía Española*, cit., pp. 108-111; J. F. MEIRINHOS, «O papa João XXI...», cit., p. 143 y ss.

<sup>14</sup> Cfr. L. M. de RIJK, «On the life of Peter of Spain...», cit., p.153, donde hace referencia al texto de Ricobaldo de Ferrara en el que se expone el trágico final de Pedro Hispano. Véase también J. F. MEIRINHOS, «O papa João XXI...», cit., p.157-159, quien nos presenta una abundante información sobre lo que los diversos cronistas y biógrafos de Juan XXI dicen sobre el hecho de su muerte.

<sup>15</sup> Sobre este tema véase J. F. MEIRINHOS, «O papa João XXI...», cit., pp. 147-154; J. F. Meirinhos, «Petrus Hispanus Portugalensis?...», cit., p. 59.

<sup>16</sup> Sobre la evolución del pensamiento medieval hasta el siglo XIII y la transmisión de la ciencia véase: Marías et P. LAÍN ENTRALGO, *Historia de la Filosofía y de la ciencia*, Madrid, 4ª ed. 1968 (1ª ed. 1964), pp. 81-126; R. TATON, «La ciencia antigua y medieval de los orígenes a 1450...», cit., pp. 638-670; W. C. DAMPIER, *Historia de la Ciencia*, cit., p. 111 y ss.

<sup>17</sup> Sobre las traducciones latinas véase: D'ALVERNY, «Translations and Translators», en *Renaissance and Renewal in the twelfth century*, ed. R. L. BENSON and G. CONSTABLE, Cambridge, M. A: Harvard Un. Press, 1982, pp. 455-462 (editado también en M. T. d'ALVERNY, *La transmisión des textes philosophiques et scientifiques au Moyen Age*, ed. C. BURNEO, Variorum, 1994); J. S. GIL, *La escuela de traductores de Toledo y los colaboradores judíos*, Toledo, 1985; J. VERNET, *El Islam en España*, Madrid, 1993, pp. 97-117; *Idem*, *Lo que Europa debe al Islam de España*, Barcelona, 2006.

estudio realizado por el profesor José Meirinhos, quien se ha dedicado a estudiar rigurosamente cada una de las obras, sus manuscritos, ediciones, etc<sup>18</sup>.

Con respecto a las *Questiones super libro De animalibus Aristotelis*, existen dos comentarios o versiones completamente distintas: la primera de ellas, y que se ha atribuido a Pedro Hispano, se halla en dos manuscritos, en el de la Biblioteca Nacional de Madrid (ms. 1877, ff. 256ra-290vb) y en el de la Biblioteca Vaticana (Vat. lat. 6758, ff. 149ra-177rb), y la segunda, que es completamente diferente, y que actualmente se considera anónima o de un Pseudo-Pedro Hispano, se puede leer en el manuscrito de Florencia (B. N. C., Fondo Conv. Soppr. G. 4853, ff. 79-191)<sup>19</sup>.

Para la redacción de las *Questiones* Pedro Hispano, al igual que hicieron algo más tarde otros autores como Pedro Gallego<sup>20</sup> o Alberto Magno<sup>21</sup>, tomó como base principal la traducción latina realizada por Miguel Escoto<sup>22</sup> (1220) a partir

<sup>18</sup> Véase el estudio de J. F. MEIRINHOS, *Pedro Hispano (século XIII), Tese de Doutoramento de Filosofia Medieval*, Universidade do Porto, 2 vol. Porto, 2002.

<sup>19</sup> Cfr. J. F. MEIRINHOS, *Pedro Hispano (século XIII)*, cit., pp. 137-138, donde, J. F. Meirinhos presenta en la *clavis* 37 los datos respecto a las dos versiones sobre la obra *Questiones super libro De animalibus Aristotelis* (versión de los mss. de Madrid-Vaticano y la del ms. de Florencia). En las pp. 245-253 ofrece las diversas conclusiones a las que han llegado tanto él como, principalmente, los profesores Cruz Pontes, T. Goldstein, S. Wingate, M. d'Asúa, o S. Nagel.

<sup>20</sup> Petri Galleci, *Opera omnia quae extant: summa de astronomia; liber de animalibus; regitiva domus*. Ed. J. MARTÍNEZ GÁZQUEZ, Florencia, 2000.

<sup>21</sup> Albertus Magnus, *De animalibus, libri XXVI, nach der Cölner Urschrift*. Mit Unterstützung der Kgl. bayerischen Akademie der Wissenschaften zu München, der Görres-gesellschaft und der Rheinischen Gesellschaft für wissenschaftliche Forschung, 2 volumes, edited by Hermann Stadler, Münster, 1916-1920.

<sup>22</sup> Miquel Escoto se basó en el texto árabe que se ha atribuido a Yâhyâ ibn al-Bitriq. Los tratados zoológicos de Aristóteles eran llamados por los árabes Kitab al-Hayawan. Véanse las recientes ediciones de los libros XI-XIX, (los diez primeros, *H. A.*, parece ser que aún se hallan en preparación), de Aafke M. I. van Oppenraaij: Aristoteles, *De animalibus, Michael Scot's Arabic-Latin translation, part three: Books XV-XIX, Generation of animals*, edited by A. M. I. van OPPENRAAIJ and preface by H. J. DROSSAART LULOFS, Leiden: E.J. Brill, 1992; Aristoteles, *De animalibus, Michael Scot's Arabic-latin translation, Part two: Books XI-XIV Parts of animals*, edited by A. M. I. van OPPENRAAIJ, Leiden: E.J. Brill, 1998. Sobre M. Escoto y la traducción del *De animalibus* véase a modo de ejemplo lo que dice H. J. Drossaart en el prefacio de la obra anterior, (cfr. pp. VIII-XI) y otros estudiosos como Charles H. HASKINS en «Translators from the arabic in Spain», *Studies in the history medieval science*. Cambridge, 1924; L. THORNDIKE, *History of magic and experimental science*, vol. II, Columbia, University Press, New York, 1923, p. 307 y ss.; R. TATON, «La ciencia antigua y medieval de los orígenes a 1450...», cit., p. 639 y ss.; G. SARTON, *Introduction to the History of Science*, vol. II, Huntington, New York, 1975, p. 891; Sobre el *Aristoteles latinus* y las traducciones del árabe v. también M. T. D'ALVERNY, «Translations and Translators», cit., pp. 435 y ss.



de un texto árabe titulada *De animalibus*, título que en la Edad Media incluía tres importantes tratados aristotélicos: *Historia animalium* (libros I-X), *Partes animalium* (libros XI- XIV) y *Generatio animalium* (libros XV-XIX).

Si bien no hay duda de que la base de las *Questiones* es la obra zoológica de Aristóteles, sin embargo, Pedro bebe de un ingente y diverso número de fuentes que se han anotado minuciosamente en la edición presentada. Estas fuentes, tanto de autoridades grecolatinas, como árabe-judías, y, por supuesto, de fuentes de la Antigüedad tardía y de la propia Edad Media<sup>23</sup>, demuestran que el texto no es exclusivamente de temática zoológica, sino que en él se discuten importantísimos temas médicos y filosóficos, dejando constancia del vasto conocimiento por parte de Pedro Hispano tanto de la obra aristotélica como de la medicina de su época. Conocimiento que, sin duda, llegó a Pedro a través de traducciones al latín, comentarios, resúmenes o compendios de las obras de autoridades que, por regla general, eran las más utilizadas por los estudiosos de las universidades europeas de su época. Así pues, el uso de tan numerosas fuentes queda también patente en la exposición por parte de Pedro de abundantes cuestiones de controversia tanto entre el filósofo y los médicos, como entre el filósofo y los teólogos que, como ya se ha dicho, han editado o han tratado otros estudiosos<sup>24</sup>.

Este texto no es propiamente un comentario acerca de los animales, sino más bien, y como lo indica su propio título, una colección de cuestiones de tipo salernitano, especialmente cuestiones que alternan con el género de las *questiones responsiones*<sup>25</sup>, cuyo uso fue el más adecuado para el análisis y la comunicación entre la comunidad científica de la Baja Edad Media a la que, sin duda, pertenecía nuestro Pedro Hispano. Así pues, para que nos hagamos una idea general del

<sup>23</sup> Con respecto a las autoridades grecolatinas, a parte de Aristóteles, destacan principalmente Galeno e Hipócrates. Las fuentes árabes se dividen en dos grupos: por un lado comentaristas de la obra aristotélica (Averroes, Algazel, Avicena) y, por otro, obras y autores médicos (Isaac, Haly, Avicena, etc.). En cuanto a los autores cristianos destacan las referencias, aunque en muchísima menor medida, a los padres de la Iglesia (J. Damasceno, san Agustín, etc.)

<sup>24</sup> Con respecto a las controversias entre médicos y filósofos véanse los trabajos de M. ASÚA, «El comentario de Pedro Hispano sobre el *De animalibus*...», cit., pp. 45-66; M. ASÚA «Medicine and philosophy in Peter of Spain», *Aristotle's animals in the middle ages and renaissance*, ed. C. STEEL, G. GULDENTOPS, P. BEULLENS, Leuven, 1999, pp.189-211. Sobre las controversias entre el filósofo y los teólogos (Agustín, Juan de Damasceno) véase J. M. da CRUZ PONTES, «L'interêt philosophique de deux commentaires inédits sur le *De animalibus* et le problème de leur attribution a Petrus Hispanus Portugalensis», *La Filosofia della natura nel medioevo*. Atti del terzo congresso internazionale di filosofia medievale. *Vita e Pensiero* (1966), p. 496.

<sup>25</sup> Véase LAWN, *The Salernitan questions*, Oxford 1963, pp.77-78.

contenido de estas cuestiones, se ha incluido también en la edición la tabla de contenidos que se halla en los primeros folios del manuscrito (ff. 19ra-23ra).

Es de destacar también el interés que ha suscitado desde hace años la problemática referente a la división del texto, tema que requiere un amplio y profundo estudio. Este problema se basa principalmente en el hecho de que la anotación de los diversos libros y de las cuestiones incluidas en ellos se halla en los márgenes del texto, lo cual ha llevado a algunos estudiosos como J. M. Cruz Pontes<sup>26</sup> a anotar la posibilidad de que se trate de una división realizada por una mano posterior.

En la edición que aquí se presenta se han mantenido las divisiones tal cual, tanto la división de los diecinueve libros como la de las cuestiones que en ellos se tratan, coincidiendo con las que se dan en la tabla de los contenidos que aparece en los primeros folios del manuscrito (19r-23r). Sin embargo, sí quisiéramos apuntar que el propio Pedro enumera en el prólogo, incluido en Libro I, los diecinueve libros que contienen las *Questiones* y da un brevísimo resumen de lo que en ellos se trata<sup>27</sup>:

*Notandum tamen in principio de intentione generali istius scientie. Sunt circa decem et nouem libri in hac scientia.*

*In primo agit de phisonomia et anathomia in homine.*

*In secundo et tertio comparat membra brutorum habentium sanguinem ad hominem.*

*In quarto comparat membra non habentium sanguinis ad membra hominis.*

*In quinto determinat de modo generationis animalium sanguinem habentium.*

*In sexto de modo generationis animalium carentium sanguinem.*

*In septimo de vita in cibo et moribus in animalibus.*

*In octavo de astutia et cautela in animalibus.*

*In noveno de generatione hominis.*

*In decimo de impedimentis ¶humane necce...¶.*

<sup>26</sup> Sobre la división del texto y su atribución a Pedro Hispano véanse los artículos del profesor J. M da CRUZ PONTES, «La division du texte dans le ms. inédit de *Questiones super libro de animalibus* de Petrus Portugalensis», *Bull.Philos. Méd.*, 4 (1962) 118-126; «As traduções dos tratados zoológicos aristotélicos e as inéditas *Questiones super libro De animalibus* de Pedro Hispano Portugalense », *RPF* 19 (1963) 243-261; «L'interêt philosophique ...», cit., pp. 493-501.

<sup>27</sup> Cfr. f. 256rb.

*In decimo primo agit de duplici processu in scientiis.*

*In decimo secundo reddit causam in membris mobilibus.*

*In decimo tertio reddit causam in membris duris, solidis et terminatis in gressibilibus.*

*In decimo quarto in non habentibus pedes.*

*In decimo quinto et decimo sexto et decimo septimo de modo generationis et conceptus in fetu.*

*In decimo octavo et decimo nono de accidentibus conferentibus ipsum fetum et hoc dicitur quoniam in decimo octavo de accidentibus que conferuntur fetum in utero materno.*

*In decimo nono de contingentibus fetum extra uterum. Et hec est intentio †...† totius libri in generali.*

Asimismo la edición presentada es prácticamente «paleográfica», ya que tras resolverse las innumerables abreviaturas, la editora ha querido mantenerse fiel al texto, corrigiendo sólo algún error o añadiendo alguna palabra para intentar resolver las dificultades que ofrecía la lectura del manuscrito.

En relación a los lemas de Aristóteles que aparecen prácticamente al principio de cada libro y de la mayoría de cada *questio*, éstos aparecen en cursiva en la edición latina, y en la traducción al castellano se han anotado a pie de página las fuentes con respecto a la obra aristotélica. Sin embargo, quisiéramos destacar que muchos de estos lemas, tema que ya han apuntado otros estudiosos<sup>28</sup> y que debe estudiarse mucho más a fondo, no resumen en todos los casos los temas que se tratan en los diferentes fragmentos de las *Questiones*.

Es de resaltar, sin duda, la aparición a lo largo de toda la obra de abundante léxico científico-filosófico, y en muchos casos de origen griego o árabe, así como también la temática tan diversa sobre la que se trata, pues no sólo se estudian temas de zoología, sino también de medicina y filosofía.

Por último, para facilitar el estudio de tan amplio texto también se han incluido unos índices temáticos relativos al texto en latín. En ellos se anotan tanto los nombres propios, principalmente los de las autoridades citadas y sus obras, como los nombres de animales, sus partes y sus sustancias, y los metales, plantas y sus derivados.

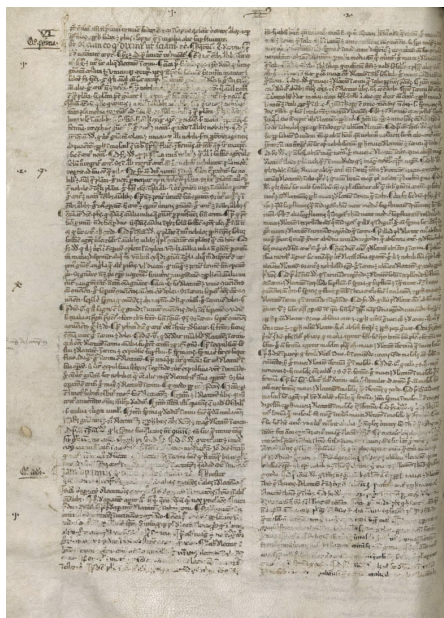
---

<sup>28</sup> Cfr. J. M da CRUZ PONTES, «La division du texte dans le ms. inédit ...», cit., pp. 118-126.

Finalmente con esta edición latina de las *Questiones* y su traducción al castellano esperamos y deseamos ofrecer tanto a los estudiosos de Pedro Hispano como a los que se dedican a los textos científicos de esta época, la posibilidad de poder leer y estudiar con más facilidad un texto de gran valor no sólo por ser el más antiguo escrito en latín sobre la zoología aristotélica, sino también por su amplia temática científico-filosófica. Asimismo con esta edición del texto del ms. 1877 queda una puerta abierta para aquellos que se decidan a realizar también un estudio del manuscrito que se halla en la Biblioteca Vaticana, donde se lee este mismo texto, y llevar a cabo una edición crítica de ambos manuscritos.

## Anexo: Edición y traducción

A continuación ofrecemos un extracto de la edición del manuscrito madrileño (Madrid, Biblioteca Nacional 1877, ff. 256ra-290vb) enfrentando el texto latino a la traducción castellana. Se trata del libro V, el más breve de todos, donde se expone el tema del sueño y se pregunta sobre su necesidad entre los animales. En éste se resaltan las diferencias en cuanto a la forma de dormir de los diversos animales y se hace hincapié en cómo es el sueño en el hombre según su edad. Asimismo Pedro ofrece, como hace en todos sus libros, no sólo múltiples referencias a Aristóteles y sus obras, sino a autoridades como Avicena, el médico por excelencia, y una de las fuentes más citadas a lo largo de las *Questiones*.



Manuscrito: Biblioteca Nacional de Madrid 1877, ff 263ra-263rv

Petrus Hispanus  
<Questiones super libro de Animalibus Aristotelis>  
Liber V, q. 1: De sompno

/263ra/ Quidam habent principium huius V libri hic.  
*Iam narrauimus dispositionem omnium membrorum animalium.*  
*Debemus autem scire quod tempus inceptionis coitus, et cetera.*

<Questio prima>

5 Hic restat querere de sompno.

Et primo de necessitate sompni.

Secundo utrum in omnibus animalibus sit sompnus.

Tertium cuius membri fit passio sompnus.

Quarto loco de proprietatibus sompni.

10 **1.** Circa primum sic dicit in tertio siue in principio tertii *Phisicorum*:  
quod omne agens agit per formam et per materiam patitur, ergo quanto ad  
quid plus habet de forma plus agit, sed uirtus animalis plus habet de forma  
quod naturalis et uitalis, ergo plus agit continue animalis quod naturalis  
et uitalis, ergo cum naturalis et uitalis numquam cessant a sua operatione,  
15 manifestum est quod nec animalis. Sed sompnus est quies animalium uirtutum  
cum intentione naturalium, sicut dicit Plato, ergo sompnus non est necessarius  
animali.

Propterea dicit Auicena, sompnus est retractio caloris ad interiora ut  
nutriatur digerens, sed in plantis est digestiua ergo in plantis est sompnus. Ex

---

1-2. Quidam habent ... membrorum animalium *in margine*    4. Questio prima *in margine*

Pedro Hispano  
<Cuestiones sobre el libro De animalibus de Aristóteles>  
Libro V, q.1: Del sueño

Algunos tienen aquí el principio de este quinto libro.

*Ya hemos narrado la disposición de todos los miembros de los animales<sup>1</sup>.*

*En cambio, debemos saber que la época de inicio del coito<sup>2</sup>... y etc.*

### **Cuestión primera**

Aquí resta preguntar acerca del sueño<sup>3</sup>.

Y en primer lugar sobre la necesidad del sueño.

En segundo lugar si en todos los animales se da el sueño.

En el tercero de qué miembro surge la pasión del sueño.

En cuarto lugar se pregunta sobre las propiedades del sueño.

1. Acerca de lo primero dice así en el libro tercero o al principio del tercero de *Los físicos*<sup>4</sup>: que todo agente actúa por medio de la forma y sufre por medio de la materia, por lo tanto actúa más en cuanto a aquello que tiene más forma. Pero la virtud animal tiene más forma que la natural y la vital, por lo tanto la virtud animal actúa más continuamente que la natural y la vital, por lo tanto, comoquiera que la virtud natural y la vital nunca cesan en su operación, es evidente que la animal tampoco. Pero el sueño es el reposo de las virtudes animales respecto de las naturales, como dice Platón<sup>5</sup>, por lo tanto el sueño no es necesario para el animal.

Por esta causa dice Avicena que el sueño es el retroceso del calor hacia los miembros interiores<sup>6</sup> para que digiriendo se alimente, pero en las plantas la virtud

---

<sup>1</sup> Cfr. *H.A.* 538b29.

<sup>2</sup> Cfr. *H.A.* 544b11: *Debemus scire quod tempus inceptiois coitus animalium diversatur; quoniam exitus spermatis non est in uno tempore, sed temporibus diversis...*

<sup>3</sup> En lo referente al sueño y a su necesidad ver *Acerca de los sueños; Acerca del sueño y la vigilia; G.A.* 778b20-779a25; *H.A.* 536b25-537b22; *P.A.* 653a10ss.; Plinio, X 98, etc.

<sup>4</sup> Véase *Física* 202a2-10, y también lib. III cap.3.

<sup>5</sup> Cfr. Platón, *Timeo* 46b.

<sup>6</sup> Cfr. Avicena, “De iis quae proveniunt ex somno et vigiliis” en *Canon medicinae* I fen 2 tract. 2.

20 quo sopnus est propter hunc finem, sed hoc est falsum, ergo sopnus non est necessarius in animalibus.

Contrarium probat philosophus in libro *De sompno et uigilia* hac ratione: omne quod agit sub tempore, necesse est, si excedat tempus sibi determinatum, ipsum langescere et quiescere ab operatione. Ergo cum in  
25 animali oculi agant sub tempore necesse est dormire.

Propterea dicit Auicenna quod quando una uirtus cessat, alia augmentatur. Vnde qui bonus est in theatro, malo est in studio, et e contrario. Sed animal multum asumit de nutrimento una uice cum non habeat nutrimentum coniunctum sicut planta, ergo tunc necesse est quod animalis  
30 uirtus quiescat et naturalis intendatur. Hoc autem fit a sopno, ergo sopnus est necessarius, quod concedo et pono istam rationem pro causa. Sopnus est ex uapore mulcebrī adscendente ad cerebrum qui infrigidatus descendit et  
/263rb/ oppillat motus cerebri ne spiritus possint transire ad organa exteriora sicut uidimus quod ex uapore eleuato a terra generatur nubes que impedit  
35 delectationem luminis solis ad nos.

Iusta hoc queritur quare uirtus generatiua quasi semper cessat ab operatione, uirtus autem animalis multotiens, uirtus autem naturalis et uitalis numquam.

Ad hoc dicendum quod uirtus naturalis et uitalis sunt deesse, naturalis  
40 autem deperditum restituendo ad machinam cordis sustinendo. Vitalis autem spiritus reparando et uitam continendo. Sed uirtus generatiua et animalis sunt de bene esse, et propter hoc iste cessant ab operatione, alie uero non. Iterum ad generationem requiritur complementum, tunc enim unum quodque est perfectum cum potest generare sibi simile, et quia complementum parum  
45 ducat in homine quia solum in iuuentute. Propter hoc uirtus generatiua minus operatur quam alie. Iterum uirtus generatiua est propter speciem, alie autem propter indiuiduum, et sic uirtus uniuersalis, uirtus particularis plus intendit circa indiuiduum quam circa speciem, et propter hoc uirtus generatiua

---

30-31. est necessarius] necesse *expunctuatum* et *addo* 35. delectationem] delectatione M 46. Iterum *liturarum*



es digestiva, por lo tanto en las plantas hay sueño. A partir de esto el sueño existe a causa de este fin, pero esto es falso, por lo tanto el sueño no es necesario en los animales.

Lo contrario lo demuestra el Filósofo en el libro *Acerca del sueño y la vigilia*<sup>7</sup> con esta razón: todo lo que actúa en el tiempo, si excede el tiempo para él determinado, es necesario que éste mismo languidezca y repose de la operación. Por lo tanto comoquiera que en el animal los ojos actúan en el tiempo, es necesario que duerma.

Por esta razón dice Avicena que cuando una virtud cesa, otra aumenta<sup>8</sup>. De aquí que el que es bueno en el teatro, es malo en el estudio, y al revés. Pero el animal toma mucho alimento de una sola vez cuando no tiene el alimento unido, como la planta, por lo tanto es necesario que la virtud animal descansa y la natural se acreciente. En cambio, esto se produce por el sueño, por consiguiente el sueño es necesario, por lo cual concedo y pongo esta razón como causa. El sueño es a partir del vapor blando que asciende hacia el cerebro y que desciende enfriado y obstruye el movimiento del cerebro para que el espíritu no pueda pasar a los órganos exteriores, así como vemos que a partir del vapor elevado desde la tierra se genera la nube que nos impide el deleite de la luz del sol.

Respecto a esto se pregunta por qué la virtud generativa casi siempre cesa de una operación, en cambio, la virtud animal lo hace muchas veces, y la virtud natural y la vital no lo hacen nunca.

A esto hay que decir que la virtud natural y la vital son del no ser, en cambio, la natural es para restituir lo perdido, para sostener la máquina del corazón. En cambio, la vital es para reparar el espíritu y contener la vida. Pero la virtud generativa y animal pertenecen al ser de bien, y por ello éstas cesan de la operación, y las otras, en cambio, no. Por otra parte se requiere un complemento para la generación, pues entonces uno cualquiera es perfecto cuando puede generar un semejante a él, y porque guiará al complemento un poco en el hombre, pero sólo en su juventud. Por esto la virtud generativa opera menos que las otras. Por otra parte la virtud generativa está en relación con la especie, en cambio, las otras lo son a causa del individuo, y así es la virtud universal. La virtud particular tiende más hacia el individuo que hacia la especie, y por esto la virtud generativa

<sup>7</sup> Cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 454a25-30.

<sup>8</sup> Cfr. *supra*, en nuestro libro I.

in animali minus operatur quam alie que sunt propter indiuiduum. Item  
50 uirtus naturalis et uitalis non cessant ab operatione, quia habent obiectum  
coniunctum. Naturalis sanguinem grossum ad restaurandum deperditum.  
Vitalis sanguinem subtilem ad generandum speciem. Sed uirtus animalis  
non habet obiectum coniunctum, et propter hoc uirtus animalis quiescit ab  
operatione, non naturalis et uitalis. Secunda causa est quia digestiua naturalis  
55 operatur conuertendo obiectum ut fortiter. Virtus animalis non conuertit  
obiectum sed paritur ab obiecto, et ideo oportet quod naturalis et uitalis  
ordinantur enim ad agendum et patiendum, et propter hoc citius debilitatur,  
et oportet quod quiescat et sic est sopnus necessarius.

Ad primum in contrarium dicendum quod sine dubio uirtus animalis  
60 plus habet de forma quam naturalis et uitalis, et propter hoc plures habet  
operationes et nobiliores. Sed non oportet quod continue operetur propter  
dictas causas. Per hoc patet solutio ad secundum.

Ad tertium dicendum quod sopnus non est finaliter per se, sed propter  
nutrimentum sed per accidens, quia quando una uirtus diminuitur, altera  
65 intenditur.

2. Circa secundum sic dicit philosophus in principio septimi libri: quod  
quedam sunt animalia que uiuunt ad modum plante, sed planta non dormit,  
ergo talia animalia numquam dormiunt.

Propterea sopnus est reuocatio operationis exterioris ad interiora, sed  
70 multa animalia sunt que non habent sensus exteriores, ergo multa erunt ani-  
malia que non habent sopnum.

Contra dicit philosophus quod sopnus sequitur sensum, sed in omnibus  
animalibus est aliquis sensus, ergo in omnibus animalibus est sopnus.

Ad hoc dicendum quod omnia animalia dormiunt uel sensibiliter uel  
75 insensibiliter. Vnde quod dicit philosophus quod quedam animalia uiuunt  
ad modum plante. Hoc est quia non habent uitam manifestam, nec habent  
similiter sopnum manifestum, habent tamen uitam et sopnum.

Ad secundum dicendum quod licet quedam animalia non habeant opera  
exteriora manifesta, tamen in sopno retrauntur alique que in uigilia erant  
80 insuper fine intra contrarias suas.

---

59. animalis addo 70. habent sensus] sopnum expunctuatum

en el animal opera menos que las otras que están en relación con el individuo. Igualmente la virtud natural y la vital no cesan de la operación, porque tienen un objeto unido. La natural tiene la sangre gruesa para restaurar lo perdido. La vital tiene la sangre sutil para generar la especie. Pero la virtud animal no tiene un objeto unido, y por esto la virtud animal reposa de la operación, la natural y la vital no. La segunda causa es porque la virtud digestiva natural opera convirtiendo el objeto de la manera más fuerte. La virtud animal no convierte el objeto, sino que se produce a partir del objeto, y por esto conviene que la virtud natural y la vital se ordenen, en efecto, para actuar y para sufrir, por esto se debilita más rápidamente y conviene que repose, y así el sueño es necesario.

A lo primero, por el contrario, hay que decir que sin duda la virtud animal tiene más forma que la natural y la vital, y por esto tiene muchas operaciones y más nobles. Pero no conviene que opere de forma continua por las causas citadas. Por medio de esto queda clara la solución al segundo argumento.

Al tercero hay que decir que el sueño no es en última instancia por sí, sino por accidente a causa del alimento<sup>9</sup>, porque cuando una virtud disminuye, otra aumenta.

2. Respecto a lo segundo el Filósofo dice así en el principio del libro séptimo<sup>10</sup>: que existen algunos animales que viven como las plantas, pero la planta no duerme, por lo tanto tales animales nunca duermen.

Por esta razón el sueño es la reiteración de la operación exterior hacia los miembros interiores, pero muchos son los animales que no tienen sentidos exteriores, por lo tanto muchos serán los animales que no tengan sueño.

Contrariamente el Filósofo dice que el sueño sigue al sentido, pero en todos los animales hay algún sentido, por lo tanto en todos los animales hay sueño<sup>11</sup>.

A esto hay que decir que todos los animales duermen o de forma sensible o insensible. De aquí que el Filósofo dice que algunos animales viven de la misma manera que las plantas. Esto es porque no tienen una vida manifiesta ni tienen igualmente un sueño manifiesto, y, sin embargo, tienen vida y sueño.

Al segundo argumento hay que decir que aunque algunos animales no tengan operaciones exteriores manifiestas, sin embargo, en el sueño se retraen aquellas que en la vigilia estaban por encima del fin en sus contrarias.

<sup>9</sup> Cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 455a.

<sup>10</sup> Al principio de este libro no dice nada acerca de este tema. Las plantas no duermen, y existen algunos animales semejantes a las plantas, cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 454b15-455a3.

<sup>11</sup> Cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 454b10ss.

3. Circa tertium sic: si sopnus est passio cerebri aut ergo uirtutis interioris aut exterioris. Non exterioris quia sopnus est passio sensus communis, sicut dicit philosophus in libro *De sopno et uigilia*, ergo nec interioris, quia sensus communis et fantasia plus operatur in sopno quam in uigilia, ergo sopnus  
85 non est passio cerebri.

Contra dicit in libro *De sopno et uigilia* quod sopnus est passio particule huius communis quid est in debito, ergo sopnus est passio cerebri, quod concedo.

Ad obiectum autem in contrarium dicendum quod, sicut dicit auctoritas in secundo *De anima*, sensus communis ita se habet sensus particulares, sicut centrum ad lineas que protrahuntur a diuersis partibus circumferentie ad centrum. Vnde ista uirtus quamuis facit tria recipiunt ab aliis sensibus, comparat recepta et conseruat. In quantum recipit, dicitur sensus. In quantum operat, dicitur fantasia, in quantum conseruat de ymaginatio. Dico ergo quod sensus communis cessat in sopno quantum ad hoc opus quod est recipere  
95 ab aliis sensibus, sed non cessat fantasia et ymaginatio immo quia tunc non recipit, comparat recepta infinitis modis ita quod facit monstra.

4. Circa quartum queritur quare pisces, canes et aues debiliter dormiunt. Et quare pueri bene dormiunt, et senex male.  
Et quare pueri plus sopniant quam senex uel iuuens.  
100 Et quare pisces et lepores dormiunt apertis oculis.  
Et quare in sopno plus uiget sudor qui est superfluitas tertie digestionis,

---

99. pueri in margine

3. Respecto al tercero se dice así: si el sueño es pasión del cerebro, por lo tanto o lo es de la virtud interior o de la exterior. No lo es de la exterior porque el sueño es la pasión del sentido común, como dice el Filósofo en el libro *Acerca del sueño y la vigilia*<sup>12</sup>, por lo tanto tampoco lo es de la interior, porque el sentido común y la fantasía operan más en el sueño que en la vigilia, por consiguiente el sueño no es la pasión del cerebro.

Por contra dice en el libro *Acerca del sueño y la vigilia* que el sueño es la pasión de una pequeña parte de este tipo de sentido común que hay en lo debido, por lo tanto el sueño es pasión del cerebro<sup>13</sup>, como concedo.

En cambio, al argumento objetado contrariamente hay que decir que, como dice la autoridad en el libro segundo *Acerca del alma*, el sentido común está en relación a los sentidos particulares, como el centro va hacia las líneas que se sacan de las diversas partes de la circunferencia hacia el centro<sup>14</sup>. De aquí que esta virtud, aunque produce tres, recibe de los otros sentidos, compara lo recibido y lo conserva. En cuanto que recibe, se llama sentido, en cuanto que opera se llama fantasía, y en cuanto que conserva, se llama imaginación. Por lo tanto digo que el sentido común cesa en el sueño en cuanto a esta operación que es la de recibir de los otros sentidos, pero no cesa la fantasía ni la imaginación, es más, ya que no recibe, compara lo recibido de infinitas maneras de tal modo que fabrica monstruos.

4. Respecto al cuarto se pregunta por qué los peces, los perros y las aves duermen de forma ligera.

Y por qué los niños duermen bien y el anciano mal<sup>15</sup>.

Y por qué los niños sueñan más que el anciano o el joven<sup>16</sup>.

Y por qué los peces y las liebres duermen con los ojos abiertos.

Y por qué en el sueño crece más el sudor, que es la superfluidad de la tercera

<sup>12</sup> Aristóteles dice que el sentido del tacto es el que domina sobre los otros sentidos en el sueño, cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 455a12-455b13.

<sup>13</sup> Según Aristóteles la parte que rodea el cerebro es el lugar principal del sueño, cfr. *Acerca del sueño y la vigilia* 456b20-24, 457b28-458a15.

<sup>14</sup> El sentido del tacto se puede dar sin que se den las otras facultades cfr. *D.A.* 413b6, 415a4.

<sup>15</sup> Con el paso del tiempo los animales están más tiempo despiertos, cfr. *G.A.* 778b25. Los niños duermen más intensamente, véase la explicación en *Acerca del sueño y la vigilia* 457ass.

<sup>16</sup> Aristóteles en *G.A.* 779a11ss. y *H.A.* 587b6-10 dice que los bebés sueñan, en cambio lo niega en *Acerca de los sueños* 461a13, 462b5.

de superfluitatibus prime et secunde digestionis est e contrario, sicut dicit Auicenna.

Ad primum dicendum quod pisces et aues sunt in elementis ualde cedentibus, et propter hoc sunt animalia ualde mobilia et habent caput  
 105 paruuum ne impediatur in suo motu, et propter hoc debiliter dormiunt. Item sunt aues et canes, habent cerebrum siccum aues que sunt colerice et canes propter bonitatem olfato, et ideo debiliter dormiunt. Iterum pisces habent cor frigidum, et propter hoc cum cerebrum sit in oppositum cordis ad mitigandum calorem cordis, pisces ualde paruuum habent de cerebro, et  
 110 propter hoc paruuum dormiunt.

Ad secundum dicendum quod, sicut dicit Auicenna, pueri multum habundant in humiditate naturali, quia uicini sunt ad utrumque principium, uidelicet ad sperma et menstruum. Vnde dicit Auicenna, quod pueri humidi sunt illo humido quo senes sunt sicci, et senes humidi sunt illo humido quo  
 115 pueri sunt sicci, quia ergo pueri multum habent de humido naturali ex quo resoluuntur uapores mulcebri et suaues, et propter hoc multum dormiunt. Senes autem multum habent de humiditate salsa et †ta...sa†, ex qua resoluuntur uapores accuti et pungitiui, et propter hoc non possunt dormire.

Ad tertium dicendum quod, sicut Auicenna dicit in libro suo *De anima*,  
 120 pueri sunt admiratores formarum quia de nouo ueniunt in mundum, omnia uidentur sibi mirabilia, et propter hoc firmiter retinent ea que uident. Item pueri uiuunt uita brutorum. Vnde uirtus naturalis in ipsis est fortis, sed animal est debilis. Vnde dicit Galenus quod una de rebus quam intendunt pueri, est manducare et bibere, et quia igitur uirtus naturalis in ipsis est fortis,  
 125 multum dormiunt ut nutriatur digerens et quia firmiter retinent fantasticam que uiderunt comparant in sopno et multum sopniant.

---

105. paruuum ne] non *expunctuatum*    106-107. et canes] et *addo*    123. uirtus naturalis] animalis *expunctuatum*

digestión, y con respecto a las superfluidades de la primera y la segunda digestión es al revés, como dice Avicena<sup>17</sup>.

A lo primero hay que decir que las aves y los peces están entre elementos que ceden mucho, y por esto son animales muy movibles y tienen la cabeza pequeña para que no les sea impedido su movimiento, y por ello duermen de forma ligera. Asimismo lo son las aves y los perros: las aves que son coléricas y los perros a causa de su buen olfato tienen el cerebro seco, y por esto duermen de forma ligera. Por otra parte los peces tienen el corazón frío, y por ello, comoquiera que el cerebro está en oposición con el corazón para mitigar el calor del corazón, los peces tienen muy pequeño el cerebro, y por esto duermen poco.

Al segundo argumento hay que decir que, como dice Avicena, los niños tienen mucha abundancia de humedad natural porque están cercanos a cada principio, a saber, al esperma y a la menstruación. De aquí que dice Avicena que los niños son húmedos con aquello húmedo con lo que los ancianos son secos<sup>18</sup>, y los ancianos son húmedos con aquello húmedo con lo que los niños son secos, y porque los niños tienen mucha humedad natural a partir de la cual se disuelven los vapores blandos y suaves, por esto duermen mucho. En cambio, los ancianos tienen mucha humedad salada y †...† a partir de la cual se disuelven los vapores penetrantes y punzantes, y por esto no pueden dormir.

Al tercer argumento hay que decir que, como dice Avicena en su libro *Acerca del alma*, los niños son admiradores de las formas porque vienen por primera vez al mundo, todas las cosas les parecen maravillosas, y por esto retienen con firmeza aquellas que ven. Los niños viven la vida igual que la de los animales. De aquí que la virtud natural en ellos es fuerte, pero la virtud animal es débil. De aquí que dice Galeno que una de las cosas hacia la que los niños tienden es a comer y a beber<sup>19</sup>. Y porque la virtud natural es en ellos fuerte, duermen mucho para nutrirse digiriendo, y porque con firmeza retienen el hecho fantástico que han visto, lo comparan en el sueño y sueñan mucho.

<sup>17</sup> Véase Avicena, “De sudore” en *Canon medicinae* II tract. 2 cap. 655: *...est quieta sanguinis cui cholericum et ad mistum... est enim superfluitas unctiositatis et humiditatis post digestionem ultimam...*

<sup>18</sup> Véase Avicena, “De complexionibus aetatum et generum” en *Canon medicinae* I fen 1 doct. 4.

<sup>19</sup> Véase Galeno, *Pronósticos*, KÜHN XIV 599-673 y la edición castellana en Galeno, *Tratados filosóficos y autobiográficos*, intr. trad. y notas de T. MARTÍN MANZANO, Madrid, 2002, pp.274-277. Véase *infra* en el libro X la nota que se refiere al episodio que explica Galeno sobre la curación del hijo de Boeto y sobre su necesidad de comer a escondidas incluso estando enfermo.

- Ad quartum dicendum quod pisces uident in aqua quod est elementum solidum respectu aeris, et propter hoc natura dedit eis oculos fortes ne lederentur ab aqua, et hac de causa non habent palpebras, quia palpebre  
130 sunt in oculos propter passibilitatem ipsius ad tutelam ipsius. Pisces autem habent oculos duros et impassibiles, et propter hoc non habent palpebras nec claudunt oculos, sed dormiunt oculis apertis. Lepus autem est animal timidum et euitat nocculentum in fugiendo, et propter hoc ut semper possit percipere nocculentum dormit oculis apertis.
- 135 Ad ultimum dicendum quod expulsiua prime digestionis et secunde composita est ex uirtute animali et naturali, tamen retinemus sitim et urinam et quando /263va/ uolumus. Sed expulsiua tertie digestionis uel digestiue pure est naturalis. Vnde non possumus retinere sudorem et quia in sopno quiescunt uirtutes animales, et operantur naturales et propter hoc sudor est  
140 plus in sopno quam uigilia alie superfluitates.



Al cuarto argumento hay que decir que los peces ven en el agua porque es un elemento sólido respecto al aire, y por esto la naturaleza les dio ojos fuertes para que no se dañasen con el agua, y por esta causa no tienen párpados, porque los párpados están en los ojos para su protección, debido a su vulnerabilidad. Los peces, en cambio, tienen los ojos duros e impasibles, y por esto no tienen párpados y no cierran los ojos, sino que duermen con los ojos abiertos. En cambio, la liebre es un animal tímido y evita el peligro huyendo, y por esto, para poder percibir siempre el peligro, duerme con los ojos abiertos.

Al último argumento hay que decir que la virtud expulsiva de la primera y segunda digestión está compuesta de la virtud animal y de la natural, sin embargo, retenemos la sed y la orina cuando queremos. Pero la virtud expulsiva de la tercera digestión o de la pura digestión es natural. De aquí que no podemos retener el sudor, y porque en el sueño reposan las virtudes animales y operan las naturales, por esto hay más sudor en el sueño que otras superfluidades en la vigilia.